

Entrevista a D. Valentín Andrés Álvarez

(realizada por su amigo D. Luis Martínez)
(cámaras: Nando Fdez. Arias y José Luis Escudero)

En la casa de D. Valentín Andrés Álvarez, Moscón Ilustre, Hijo Predilecto de Oviedo y también de Grado.

L.- Hacer una explicación de quién es Valentín Andrés huelga y por lo tanto vamos a comenzar

L.- Valentín. ¿Qué representa para ti ser un moscón?

V.- Representa lo más importante para mí casi de mi vida. Porque en Grao nací, en Grao me crie, en Grao tengo mi casa y en Grao me casé. De manera, ¿qué más puede representar?

L.- Valentín, desde tus noventa años, ¿qué diferencia hay del Grado de tu juventud e infancia al Grado actual?

V.- Hombre..., diferencia, mucha: en primer lugar, resulta que yo antes conocía a toda la gente, ahora no conozco a nadie, a una minoría insignificante porque, claro, Grao creció (.....); yo vivo en Grao, pero el Grao de mi época para mí no existe (.....), el de final de siglo y el de principios de siglo.

L.- Tú, que tienes una gran memoria, cuéntanos alguna anécdota, por ejemplo ¿Dónde te cogió a ti la riada del 21?, ¿qué estabas haciendo?

V.- ¡Hombre! La riada del 21 me cogió en el Infierno con "Moné", que estábamos cenando unas perdices y, claro, sentimos que llovía mucho y tal pero, bueno, creímos que era una lluvia corriente. Bueno, como a las once y media nos despedimos y entonces yo vine *pa* casa, venía por el camino corriente y al llegar a la plaza me encuentro con que la plaza era un lago, un lago que no se podía pasar, es decir, con el agua hasta aquí (indica con la mano la altura de la rodilla) y entonces di la vuelta para venir por la carretera, pero la carretera era también un río tremendo; en fin, que el caso es que vine a casa, pero *mojao* casi hasta medio cuerpo.

L.- ¿Y no te acatarraste?

V.- No, no me acatarré, no me acatarré, desde luego. En Grao nunca tengo ninguna enfermedad, todas las tengo en Madrid.

L.- ¿*Quiés* contar alguna cosa más?

V.- Hombre, yo de Grao contaría muchísimas cosas porque ya digo que fue el pueblo donde me crié, el pueblo de mi infancia y, por tanto, es el pueblo que más quiero del mundo, desde luego, hasta tal punto que, si no fuera por mis hijos y mis nietos, yo viviría en Grao todo el año.

L.- Valentín, muy pocos moscones saben que tú fuiste jugador de fútbol y que jugaste el primer partido que se jugó en Grao. Cuéntanos un poco de ese partido.

V.- ¡Hombre! Lo primero es cómo se introdujo el fútbol en Asturias y el fútbol lo trajeron a Asturias los Jesuitas. Esto es extraño

pero es verdad, porque lo trajeron del colegio que tenían en Bilbao y entonces Bilbao era una ciudad algo *britanizada*, probablemente también lo es hoy, ¿no?, y de allí lo trajeron y se comenzó a jugar en los colegios de los Jesuitas, y los alumnos de los Jesuitas de los diferentes pueblos lo llevaron al pueblo y aquí los estudiantes también, que estaban en el colegio de Gijón. Y me acuerdo muy bien del primer partido que se formó, que se jugó aquí, y es que formamos aquí un equipo, del cual formaban parte Perfetón el de Ramonona, Pepito el de Alvarón, todos teníamos mote, Valentín el de la Botica

L.- Que eras tú

V.- Que era yo, y no me acuerdo...

L.- ¿En qué sitio se jugó el partido en Grao?

V.- No, no, aquí en el Campo, no había campos de fútbol...

L.- ¿En el Parque de Abajo?

V.- Y entre los árboles

L.- Entre árboles jugasteis, eh.

V.- Entre árboles y, además, que tropezaba el balón y nosotros con los árboles

L.- ¿Hubo muchos goles? Recuerdas...

V.- Hombre si hubo, el fútbol antes era un verdadero desastre porque había lo que se llamaba *réfere*, el *réfere* que era el... ¿Cómo se llama hoy?

L.- Hoy lo llaman el árbitro

V.- El arbitro, el *réfere*, pero nadie hacía caso de él y cada uno jugaba por su cuenta; el resultado fue que los de Oviedo, mejores jugadores que nosotros, nos metieron 37 goles y nosotros no pudimos meter más que 23.

L.- No está mal, no está mal, si hubiera premio por cada gol...

V.- Pero bueno, entonces eran así todos los partidos.

L.- ¿Y recuerdas cuando vino a Grao el primer coche, hacia qué año sería?

V.- El pequeño debe de haber sido hacia el año, el año 95, entre el 95 y 97, y paró en la Cloya; era un coche, yo creo que era de la misma compañía que tenía las diligencias, me *parez* que la llamaban la compañía de los Maurines, los Maurines, y estaban haciendo, en fin, las pequeñas cosas para luego mecanizarla como se mecanizó.

L.- Cuando aquello todo el servicio de Grao a Oviedo era en diligencias, claro.

V.- Diligencias por todas partes

L.- ¿Qué se solía tardar de Grao a Oviedo? ¿Recuerdas?

V.- Bueno, se tardaba, pues de Grao a Oviedo se tardaba de 2 a 3 horas

L.- De dos a tres horas

V.- De 2 a 3 horas. Un coche que corría mucho, por ejemplo algunos que tenían un coche particular de caballos, 2 horas

L.- ¿Nos cuentas alguna cosa más de tu infancia?

V.- Pues no recuerdo, hombre. Porque además, después de viejo, me estoy olvidando yo mucho, aunque las cosas de la infancia se olvidan menos, ¿no?, pero claro, quizá de los recuerdos más vivos eran esos de los juegos. Me acuerdo mucho de los juegos. Antes, cuando vino el fútbol, que acabó con todos los juegos anteriores, que era a la machorra, a la bigarda. ¿Tú sabes cómo era?

L.- A la machorra sí, a la bigarda no

V.- A la bigarda era para *llantar, era un palo y donde había barro se *llantaba.

L.- Una cosa. Valentín, ahora me viene a la idea, muy importante, aquí en Grao estuvo García Lorca.

V.- Estuvo aquí en mi casa

L.- Cuenta cómo vino

V.- Vino cuando venía al frente de la Barraca, que la Barraca luego actuó en la plaza de Grao y el durmió aquí en mi casa. Éramos muy amigos ya en Madrid, desde luego.

L.- ¿Y después de la función no estuvisteis oyendo cantar a alguien aquí en Grao?

V.- ¡Hombre, sí, hombre, sí!

L.- ¿En qué bar?

V.- Pues mira, me acuerdo que había un cantante, ¿cómo se llamaba, hombre?

L.- El Polencho

V.-No, Polencho no era, el Polencho era otro. No era el Polencho, no, no era Polencho, era otro. En una taberna que había aquí, que llamaban el del Cabañu, el Cabañu, que estaba aquí en la calla la Pedrea. Y allí estuvimos toda la noche oyendo cantar a ese, no me acuerdo cómo se llama. Y luego vino aquí a mi casa a dormir y, claro, bastante alegres los dos porque estuvimos tomando sidra toda la noche.

L.- Bueno, el número de botellas a preguntar sería indiscreto, claro.

V.- ¿Eh?

L.- El número de botellas que tomasteis sería indiscreto.

V.- Eso ya no, porque la memoria la perdí, claro. Entonces, lo que no recuerdo es el año que fue eso. No recuerdo el año que fue.

L.- Esta es la conversación que tuvimos en D. Valentín Andrés Álvarez, de forma indiscreta.

L.- D^a Carmen Corujedo, esposa de Valentín Andrés. Voy hacerte una pregunta indiscreta. ¿Cuándo os hicisteis novios?

C.- Fue hace tantos años que ya no me acuerdo

L.- ¿Tiene buena memoria?

C.- Sí, bastante buena para los años que tiene, mejor de lo de antes que de lo de ahora.

L.- ¿Y es algo despistado?

C.- Un poco, bastante.

L.- Valentín, quiero preguntarte por el recuerdo () de tu infancia. ¿Cuál es?

V.- Hombre, pues uno de los recuerdos que tengo de la infancia más vivos es muy trágico y es que un día por la mañana pasaron por aquí unas tropas de guardias civiles de caballería de, pero bueno, una cosa tremenda, guardias a caballo y tal, y en medio iba un carrillo donde iba uno que le iban a dar garrote en Tineo, y entonces, como las ejecuciones eran un espectáculo, de aquí de Grao salieron varios coches por la tarde para verlo. O sea, que ese (.....) fue el año, me parece que el 94 o 95

L.- Valentín, ¿a qué edad aprendiste a leer? ¿Quién te enseñó?

V.- No me acuerdo, a la escuela que llamaban de Carola. Iba con Manolin el del Plantín y nos escapábamos todos los días

L.- ¿En qué lugar estaba la escuela de Carola?

V.- Había una capilla vieja que estaba a la derecha de la Iglesia. Un edificio que hay allí a la derecha de la Iglesia grande, no sé si existirá, no sé si existe.

L.- ¿En qué año fuiste para Madrid?

V.- El año siete. Madrid tenía medio millón de habitantes. Era un pueblo precioso.

L.- ¿Qué carrera estudiaste en Madrid? Cuéntanoslo.

V.- La primera carrera fue la de Farmacia, porque mi padre era..., pero luego estudié Ciencias, y luego ya me interesaron más las letras y estudié Derecho, esas son las carreras que tuve. Y luego, claro, por disposición ministerial soy Doctor en Económicas, aunque no estudié la carrera porque fui el primer decano y los primeros que salieron eran precisamente los discípulos nuestros y yo no podía ser discípulo mío.

L.- Aparte de tu actividad literaria, que escribiste Tararí, ¿qué otras cosas escribiste?

V.- No te entendí.

V.- Hombre, escribí novelas, dos novelas, una novela Sentimental Dancing y otra Naufragio en la Sombra; escribí la comedia Tararí, que tuvo bastante éxito. Y nada más porque yo soy un hombre muy poco constante en las cosas, estoy cambiando siempre.

L.- Valentín, ¿y de tus memorias, qué?

V.- ¡Ah! Pues mis memorias saldrán pronto, para Enero o Febrero las publicaré y le voy a poner un prólogo que dice "Hace años publiqué una novela, Sentimental Dancing, y dijeron que aquello era una autobiografía, ahora que publico una autobiografía a ver si dicen que es una novela"

L.- ¿En las memorias tienes algunos tropiezos para terminarlas, alguna dificultad? Dijiste que habías atrancado. ¿Dónde?

V.- Me atranqué cuando conocí a Carmen, de ahí no pasé.

L.- Confiemos que hagas un esfuerzo, des un saltín...

V.- Voy hacerlo, lo voy a intentar, lo voy a intentar. Ahora sé que ya tengo muchos años, porque soy noventón. La cabeza ya no va funcionando bien.

L.- Yo creo que tú, con Pepe el de Lili, sois los más viejos de Grao, casi.

V.- Somos de la misma quinta, de la primera quinta del obligatorio, de la quinta del 12. Éramos cuatro aquí en Grao. Pepe el de Lili, Rogelio el del Truco, Pepe la Eusebia y yo. Eran cuatro de esa quinta, la primera del obligatorio, y yo hice el servicio en Madrid. ¡Ah! Por cierto que mi categoría militar no pasé de quinto, no llegué a *soldao*, porque se pasa a *soldao* cuando se jura la bandera y el día de la jura de bandera estuve malo y no pude ir, de manera que mi categoría militar es quinto.

Apéndice.-

-**Llantar* (verbo asturiano): (castellano) clavar, plantar

-En el texto:

L: D. Luis Martínez

V: D. Valentín Andrés

C: Dña. Carmen Corujedo, esposa de D. Valentín.